



BIOETICA Y NORMATIVIDAD

Aline Valentina López Gutiérrez
Dra. Zaira Janeth Domínguez González
Ensayo
3er Semestre
Licenciatura en Medicina Humana
Fecha de entrega: 08-09-2025



Uno de los principios más importantes en el área de medicina y de otras profesiones que están vinculadas con el bienestar humano es el secreto profesional. Se sabe que es importante asegurar la confidencialidad de los datos proporcionados por los pacientes, ya que ellos nos tienen esa confianza de brindarnos sus datos personales. Si no existiera esta confianza, la relación se vería afectada al divulgar los datos personales que ellos nos brindan para buscar ayuda sin que terceras personas lo sepan.

En este ensayo hablaré sobre el significado del secreto profesional, por qué es tan importante, cuáles son los dilemas que se plantean en la actualidad y cómo debe manejarse para que realmente cumpla su función social y ética.

¿Qué es el secreto profesional?

Cuando hablamos de secreto profesional nos referimos a toda la información que un paciente nos proporciona en forma de confianza y que no se puede divulgar sin la autorización requerida. En el caso de la medicina, esto incluye desde diagnósticos, antecedentes familiares, hábitos, situaciones personales o cualquier dato que el paciente nos exprese en consulta.

El secreto profesional no solo se basa en médicos, sino que también aplica a psicólogos, enfermeras, trabajadores sociales, abogados, sacerdotes y otros profesionales que reciben información confidencial. Sin embargo, en el área de la bioética el énfasis está en la salud y en la axiología, ya que el respeto de la confidencialidad está directamente relacionado con la vida, la integridad de los pacientes y, sobre todo, los valores del respeto, la confianza, el bienestar de ellos y el compromiso de atenderlos.

Importancia del secreto profesional en la bioética.

El secreto profesional cumple varias funciones fundamentales que lo convierten en un pilar dentro de la bioética. En primer lugar, protege la dignidad y la privacidad de la persona, ya que cada individuo tiene derecho a que su información íntima no sea divulgada sin su consentimiento; de no ser así, se estaría faltando a este secreto.

Lo que el secreto profesional busca es favorecer la confianza en la relación médico–paciente, pues si una persona no se siente segura de proporcionar sus datos es porque no tiene la confianza de decirnos, ya que probablemente sea algo muy personal y tenga miedo de que nosotros lo lleguemos a divulgar, lo que hace que este temor pueda afectar al tratamiento que se le podría proporcionar.

Por otra parte, el secreto profesional representa un deber ético y moral que va más allá de una norma legal, al constituirse como un compromiso con los valores humanos y con principios básicos como la autonomía, la no maleficencia y la justicia, es decir, el no causar daño. También posee un valor social, ya que cuando la comunidad reconoce que los profesionales respetan la confidencialidad, más personas se animan a buscar ayuda y con ello se fortalece la salud pública en general.

El secreto profesional en la legislación

El secreto profesional no se limita únicamente a un compromiso moral, sino que también está respaldado de manera formal por las leyes. Prácticamente en todos los países existen normas que regulan la confidencialidad de la información que los profesionales de la salud reciben de sus pacientes. Esto significa que no respetar el secreto profesional no solo es una falta ética, sino que puede traer consecuencias jurídicas que van desde sanciones administrativas hasta procesos legales que incluso podrían derivar en responsabilidad penal.

De esta manera, la legislación busca proteger a los ciudadanos de posibles abusos o negligencias que puedan afectarlos de forma indebida.

En el ámbito de la medicina existen muchos códigos sanitarios y leyes de salud que establecen claramente que toda la información relacionada con el diagnóstico, el tratamiento o la historia clínica de una persona pertenece al ámbito privado y solo puede ser divulgada con el consentimiento del paciente. El incumplimiento de esta obligación puede considerarse una violación a los derechos humanos, pues esto se vería como si quisiéramos atentar contra la intimidad y la vida privada de los pacientes.

Además de las leyes civiles y penales, también existen códigos de ética médica y reglamentos internos que refuerzan este deber de confidencialidad. Estos documentos recuerdan constantemente que el secreto profesional no es un favor que el médico o cualquier profesional de la salud le hace al paciente, sino una obligación para resguardar los datos. Sin embargo, la legislación también contempla ciertas excepciones.

En situaciones donde la vida de un paciente o de terceros corre peligro, o cuando existe un riesgo para la salud pública, las leyes permiten al profesional compartir la información con las autoridades competentes. Un claro ejemplo son los casos de enfermedades infecciosas que requieren una notificación obligatoria, o las situaciones de violencia y abuso donde es necesario informar para proteger a las víctimas.

Un ejemplo es el de un adolescente que acude a una consulta médica y comparte que consume drogas. Si el médico lo revela a sus padres sin permiso, podría perder la confianza del joven, pero si lo oculta, quizá el paciente no reciba la ayuda necesaria. Este ejemplo nos enseña que el secreto profesional no siempre se maneja en silencio, sino que requiere buscar un método de ayuda para poder cuidar la integridad del adolescente. Es obvio que en este tipo de casos hay excepciones, porque de ser lo contrario, entonces ¿cómo sabríamos si de verdad el paciente va a dejar este tipo de sustancias que a lo largo de su vida, si las sigue consumiendo, le pueden provocar otras complicaciones?

Retos actuales del secreto profesional

En la actualidad, el secreto profesional enfrenta nuevos desafíos, principalmente por la digitalización de la salud. Las historias clínicas electrónicas y el intercambio de información entre instituciones aumentan el riesgo de que los datos de los pacientes se filtren. Además, las redes sociales y la facilidad para difundir información exigen aún más responsabilidad a los profesionales, principalmente por la globalización de las investigaciones internacionales.

Se basa en la confianza que los pacientes depositan en los profesionales, al compartir información personal y sensible con la seguridad de que esta será resguardada. Sin embargo, en la actualidad este principio enfrenta retos cada vez más complejos debido a los cambios sociales, tecnológicos y culturales que vivimos.

Los datos de los pacientes pueden circular en diferentes países de una manera más fácil, lo que incrementa que esta información sea difundida sin el consentimiento de los pacientes, lo que hace que día con día se incremente un miedo ante la sociedad de saber si su información realmente está segura o no.

Reflexión personal

Considero que el secreto profesional no debe entenderse como una regla sin romper, sino como un compromiso ético con la sociedad de guardar el secreto, ya que no es solo cumplir una obligación, sino demostrar respeto y empatía hacia el otro. Sin embargo, también pienso que en situaciones extremas en donde la vida o la integridad de alguien esté en peligro, puede ser necesario romper la confidencialidad, ya que se buscaría proteger la integridad del paciente, pero esa decisión se debería tomar de una manera no tan drástica, documentando los motivos y siempre buscando el menor daño posible al paciente.

En lo personal, creo que si los profesionales no respetaran el secreto, se perdería la relación de ayuda hacia la sociedad, ya que la confianza es fundamental. Pero de igual forma, es importante mantener el margen de ayudar en caso de ser necesario, ya que la confianza es pilar de la medicina.

Más que una norma legal, el secreto profesional es un compromiso moral que cada profesional asume con la sociedad. Hoy en día existen muchos cambios tecnológicos y sociales que deben tener más relevancia, ya que los datos personales de cada individuo se han vuelto más vulnerables a estar expuestos ante personas que piensen en realizar algún daño.

Para concluir, el secreto profesional no es solo guardar silencio, sino reconocer que cada persona tiene derecho a decidir sobre su intimidad. Este es un acto de respeto hacia la otra persona y una muestra de la responsabilidad ética que se debe tener para quienes trabajan con el bienestar y la salud de los seres humanos.

Bibliografía

Beca, J. P. (2011). Confidencialidad y secreto médico. Santiago, Chile.

Herranz, G. (s. f.). Sobre el secreto médico. En Material de Bioética. Unidad de Humanidades y Ética Médica, Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/web/unidad-de-humanidades-y-etica-medica/material-de-bioetica/sobre-el-secreto-medico>